



Vivir VALIENTEMENTE
el Evangelio

Embajadores de Cristo- Recibir el amor de Cristo

"Somos embajadores de Cristo" 2 Corintios 5, 20

¿Has experimentado el amor y la misericordia de Jesucristo? Dios te creó por amor y para amar. Dios te ama tanto que se hizo hombre para compartir en nuestra condición humana y así enseñarnos a cómo vivir una buena vida. Su ejemplo es el camino. Cristo murió por nuestros pecados para reconciliarnos con Dios y con el uno y el otro.

Pero ¿has hablado con Cristo en oración y has experimentado su amor de una manera personal e íntima? ¿Te ha llamado Cristo por tu nombre? ¿Tienes una relación con el Señor que te llena de paz y alegría? Este encuentro con el Señor es esencial para cualquier persona que busca poder representar a Cristo en el mundo de hoy.

San Agustín, gran santo nos dice: "Nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en el Señor". Dedicarnos a la oración diaria nos ayuda a descansar en el Señor y a recibir el amor que Cristo busca tanto darnos. Participar en la Misa dominical o en la Misa diaria nos ayuda a experimentar el amor de Dios que cambia nuestras vidas. La Misa es donde encontramos la verdadera presencia de Jesucristo, su cuerpo, su sangre, su alma y su divinidad.

En la Iglesia, nos reunimos en oración con personas de todo tipo de clase, diversas nacionalidades; nos reunimos como una gran y maravillosa familia de Dios. En nuestros hogares, adoramos al Señor como una iglesia doméstica, como familia y como individuos. Perdonamos y amamos con humildad y obediencia; es esta nuestra misión. Leemos los Evangelios y estudiamos nuestra fe. Buscamos aprender sobre la vida de Cristo y sus enseñanzas. Así es como nos convertimos en embajadores de Cristo y presentamos a Jesús al mundo de hoy. Esto es lo que nos trae verdadera alegría y un encuentro con lo divino.